

# PRESENTACIÓN

## MIRADAS A UN SIGLO DE CIENCIA Y CULTURA EN YUCATÁN

Los cambios tecnológicos y sociales del siglo XXI transforman a gran velocidad las identidades y culturas regionales en todo el mundo. Las tecnologías de la información y las formas culturales y de consumo mundializadas dejan menos espacio a las culturas e identidades locales. Sin embargo, no sólo las sociedades siguen siendo profundamente desiguales e inequitativas, sino que las propias vías del cambio se cimentan en las culturas locales previas, en todas esas grandes y pequeñas formas de ser y de hacer que tenemos los hombres y mujeres que vivimos en los diversos pueblos, ciudades y regiones que tienen nombres específicos e historias particulares, y esa particularidad e historia nos conservan diferentes.

Por eso es fundamental conocer las características de las culturas propias, y en la península de Yucatán, una región con una identidad particular tan acentuada, resulta básico para comprender las nuevas rutas y formas que adopta la sociedad frente a los vertiginosos cambios del siglo XXI, e incluso para comprender por qué ciertos cambios no se llevan a cabo. Por tal motivo, con la intención de comprender mejor el presente y con la finalidad de recordar personajes y productos culturales del pasado reciente que tienden a ser olvidados o poco valorados, la REVISTA presenta un breve repaso de personajes que con sus obras en la política, la literatura, la pintura, la sociología, la antropología y la medicina hicieron importantes aportaciones a la cultura nacional y marcaron, en gran medida, valores y modelos para la cultura regional, volviéndose en sí mismos elementos de la identidad local.

Comenzamos con el discurso que el entonces ministro de educación Justo Sierra Méndez le ofreció a Porfirio Díaz en su visita a Yucatán en 1906, que refleja no sólo la óptica conservadora de la época, sino también una visión compartida de las clases altas yucatecas sobre la sociedad regional. Con un punto de vista radicalmente opuesto tenemos una supuesta opinión de Diego Rivera sobre Carrillo Puerto, seguida de la importante revaloración que hizo José Emilio Pacheco, premio Cervantes 2009, sobre el indigenismo y la obra literaria de Mediz Bolio. No menos emotivas son las páginas que Elena Poniatowska le dedica a Ermilo Abreu Gómez algunos años después de su muerte. Contamos también con una clara y resumida apreciación sobre la importante aportación sociológica de Carlos Echánove Trujillo y un evento en la carrera antropológica de Alfredo Barrera Vásquez que lo retrata de cuerpo completo. En cuanto a pintura tenemos una apreciación temprana de la obra de Fernando Castro Pacheco debida a otro gran pintor, Armando García Franchi y la opinión de diez grandes escritores y críticos de arte sobre la de Alvar Carrillo Gil. Podremos leer también un pasaje de la formación literaria del poeta Fernando Espejo y recordar a Raúl Hernández Peón, un médico cuyas aportaciones a la investigación neurofisiológica en México fueron fundamentales.

La pátina de la época se completa con los recuerdos de un periodista sobre la formación y la vida cotidiana en una de las colonias paradigmáticas de la Mérida del siglo XX: la "García Ginerés". Ofrecemos una serie de imágenes de Gabriel Vicente Gahona, "Picheta", que fueron la columna vertebral del periódico satírico *Don Bullebulle*, uno de los mejores ejemplos de crítica política del siglo XX.

En estos personajes, en sus obras y en sus opiniones puede observarse no sólo el paso del tiempo sino también la evolución de formas de pensamiento y cultura regional que se van perdiendo a pasos acelerados y posiblemente sólo sean recuerdos en unos años más. Quede todo como una crónica de lo que el inevitable cambio social va transformando y dejando atrás, pero también como una explicación de las características que va adquiriendo la identidad y cultura local, que se redefine como propia y se mantiene diferente en medio de los cambios globales.

*Luis Alfonso Ramírez Carrillo*